



MINISTERIOS  
KENNETH  
COPELAND

LA VOZ DE

# VICTORIA

JULIO 2025

DEL CREYENTE

«NO IMPORTA CUÁN  
IMPOSIBLE LUZCA TU  
SITUACIÓN... EL SEÑOR  
TIENE UN PLAN  
PARA LIBRARTE.»

—Kenneth Copeland

Cobra  
Vida

CONFERENCIA  
DE CREYENTES  
DEL SUROESTE

28 DE JULIO AL 2 DE AGOSTO, 2025



*Una Palabra  
de Dios  
puede  
cambiar  
tu vida.*



## LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).  
Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000  
LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

ENTRADA GRATIS

COBRAR VIDA

# Convención de *Creyentes* DEL SUROESTE

6 Días. 12 Ponentes. 38 Sesiones.



Kenneth  
Copeland



Jesse  
Duplantis



Creflo  
Dollar



Keith  
Moore



Bill  
Winston



Bill  
Johnson



Jeremy  
Pearsons



Nancy  
Dufresne



Keith  
Butler



Jonathan  
Shuttlesworth



Benny  
Hinn



Terri Copeland  
Pearsons

28 de julio al 2 de agosto, 2025 | FORT WORTH, TEXAS

¡INSCRÍBETE EN! [KCM.ORG/SW25](https://kcm.org/sw25)

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL



# ROKU®

**Nuestro Canal ROKU:**

**“Ministerios Kenneth Copeland” ya está disponible.**



**Disponible en tus tiendas principales**



MINISTERIOS  
KENNETH COPELAND



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

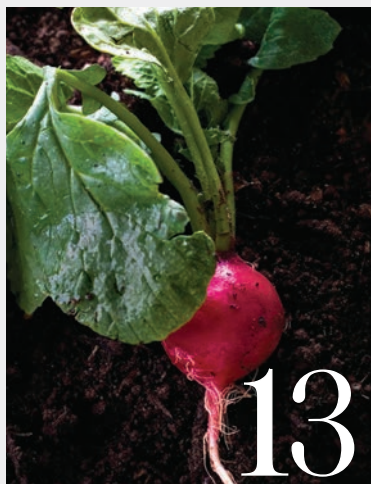
VOL. 53 : N.º 7 : IMPRESA DESDE 1973

# JULIO



**4**  
**No seas perezoso en tu llamado por Kenneth Copeland**

**9**  
**Convención de Creyentes del Suroeste: Vuelve a la vida**



**13**  
**Adhiérete al proceso por Gloria Copeland**



**16**  
**OFERTA LIBRO GRATUITO “No Aceptes la Tristeza” por Kenneth Copeland**

**Regálale esta revista a un familiar o amigo.**



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

*La Voz de Victoria del Creyente* es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2025 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

*La Voz de Victoria del Creyente* y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Misty Robinson

Editor/Ronald C. Jordan

Editora asistente/Ashley Ngole

Autores/Melanie Hemry

Gina Lynnes Correctores de

Pruebas/Jean DeLong Michelle

Harris Rhema Amachigh Diseñador

Principal/Michael Augustat Gerente

de Proyecto/Deborah Brister

Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow





por Kenneth Copeland

“Dios tiene el poder de entregarnos todas las finanzas del mundo. Pero, la mayoría de nosotros no hemos estado a la altura para que se nos conceda tal grado de confianza.”

# No seas perezoso en tu llamado

Dios quiere que tú y yo seamos honrados en lo que nos toca, en el espíritu del Pacto que Él nos ha dado.

En el espíritu, estamos entrelazados por el pacto. Somos parte del Pacto que Jesús tiene con el Padre. Estamos en Él, en Jesús. Si tú y yo estamos en Él, entonces ambos estamos en Él juntos: ¡Tú estás en mí y yo en ti!

Porque así como el cuerpo es uno solo, y tiene muchos miembros, pero todos ellos, siendo muchos, conforman un solo cuerpo, así también Cristo es uno solo. Por un solo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, tanto los judíos como

los no judíos, lo mismo los esclavos que los libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no está constituido por un solo miembro, sino por muchos... De manera que, si uno de los miembros padece, todos los miembros se conmueven, y si uno de los miembros recibe honores, todos los miembros se regocijan





a ti, sino también a mí. Afectaría a todo el Cuerpo de Cristo. Si uno de nosotros recibe honra, todos compartimos ese honor. Del mismo modo, si uno de nosotros se deshonra a sí mismo, hay consecuencias negativas para todos el Cuerpo.

Dios tiene el poder de entregarnos todas las finanzas del mundo. Pero, la mayoría de nosotros no hemos estado a la altura para que se nos conceda tal grado de confianza. La mayoría habríamos usado esa riqueza para nuestro beneficio propio, o la habríamos malgastado y usado de manera indebida, permitiendo así que el diablo la recuperase.

Medita al respecto. Si la totalidad de la riqueza del mundo se dividiera equitativamente, cada hombre, mujer y niño en la faz de la tierra recibiría varios millones de dólares. Adicionalmente, la cifra aumenta cada día a medida que se descubren más activos. Sin embargo, si esos activos se distribuyeran equitativamente por medio de un mandato, en aproximadamente un año, aquellos que los controlan hoy en día los habrían recuperado en su totalidad, incluyendo los activos recibidos por el Cuerpo de Cristo, ya sea porque no se nos ha enseñado a manejarlos, o se nos ha enseñado erróneamente, que, como creyentes, no debemos poseer riquezas materiales en la tierra. “Bueno, todos lo sabemos, Jesús era pobre”, podrías decir. La verdad es que los pobres no necesitan contar con un tesorero. Y las Escrituras dicen que Judas, Su tesorero, era el responsable de administrar las finanzas. La noche en que Jesús fue traicionado, le dijo a Judas: «Lo que estás haciendo, hazlo pronto» (Juan 13:27, RVA-2015), y Judas salió de la habitación.

Era medianoche y algunos de los discípulos de Jesús pensaron que le estaba diciendo a Judas que fuera a buscar más comida para la cena o que le diera algo a los pobres (versículo 29). Es obvio que Jesús tenía fama de dar entre los pobres,

con él. Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es un miembro con una función particular. (1 Corintios 12:12-14, 26-27).

La Biblia dice que todos en conjunto conformamos el Cuerpo de Cristo; y si un miembro del Cuerpo sufre, todos sufrimos. Si te deshonrara, no solo te afectaría

LEA  
TODA  
LA BIBLIA

JULIO

|         | Antiguo<br>Testamento          | Nuevo<br>Testamento |
|---------|--------------------------------|---------------------|
| Mar 1   | 2 Rey. 10:1-12:8               | Rom. 13             |
| Miér 2  | 2 Rey. 12:9-14:22              | Rom. 14             |
| Jue 3   | 2 Rey. 14:23-16:20             | Rom. 15             |
| Vie 4   | 2 Rey. 17:1-18:16              | Rom. 16             |
| Sáb 5   | 2 Rey. 18:17-20:11             |                     |
| Dom 6   | Sal. 79-81;<br>Pro. 17:1-18    |                     |
| Lun 7   | 2 Rey. 20:12-22:20             | 1 Cor. 1            |
| Mar 8   | 2 Rey. 23-24                   | 1 Cor. 2            |
| Miér 9  | 2 Rey. 25-<br>1 Cró. 1:33      | 1 Cor. 3            |
| Jue 10  | 1 Cró. 1:34-2:41               | 1 Cor. 4            |
| Vie 11  | 1 Cró. 2:42-4:23               | 1 Cor. 5            |
| Sáb 12  | 1 Cró. 4:24-6:30               |                     |
| Dom 13  | Sal. 82-85;<br>Pro. 17:19-18:9 |                     |
| Lun 14  | 1 Cró. 6:31-7:12               | 1 Cor. 6            |
| Mar 15  | 1 Cró. 7:13-8:40               | 1 Cor. 7            |
| Miér 16 | 1 Cró. 9:1-11:3                | 1 Cor. 8            |
| Jue 17  | 1 Cró. 11:4-12:22              | 1 Cor. 9            |
| Vie 18  | 1 Cró. 12:23-15:15             | 1 Cor. 10           |
| Sáb 19  | 1 Cró. 15:16-16:43             |                     |
| Dom 20  | Sal. 86-88;<br>Pro. 18:10-24   |                     |
| Lun 21  | 1 Cró. 17-19                   | 1 Cor. 11           |
| Mar 22  | 1 Cró. 20-22                   | 1 Cor. 12           |
| Miér 23 | 1 Cró. 23-24                   | 1 Cor. 13           |
| Jue 24  | 1 Cró. 25-26                   | 1 Cor. 14           |
| Vie 25  | 1 Cró. 27:1-29:9               | 1 Cor. 15           |
| Sáb 26  | 1 Cró. 29:10-<br>2 Cró. 2:18   |                     |
| Dom 27  | Sal. 89;<br>Pro. 19:1-17       |                     |
| Lun 28  | 2 Cró. 3:1-6:11                | 1 Cor. 16           |
| Mar 29  | 2 Cró. 6:12-8:10               | 2 Cor. 1            |
| Miér 30 | 2 Cró. 8:11-11:4               | 2 Cor. 2            |
| Jue 31  | 2 Cró. 11:5-14:8               | 2 Cor. 3            |

# "NO SEAS PEREZOSO EN TU CELO POR EL SEÑOR NI EN TU FERVOR. ARDE EN EL ESPÍRITU, SIRVIENDO SIEMPRE AL SEÑOR CON ENTUSIASMO Y FIDELIDAD."

especialmente a esa hora y en medio de esa situación tan importante. Así que no puedes decirme que era un hombre pobre.

Adicionalmente, estos hombres estaban acostumbrados a grandes ingresos. Eran personas muy exitosas. Pedro y algunos de los demás se dedicaban a la pesca, y Mateo era publicano y recaudador de impuestos. Obtuvo su dinero por medios cuestionables, pero claro está que era un hombre rico. No había pobres presentes esa noche. Nosotros tampoco deberíamos ser pobres.

La prosperidad es parte de nuestro Pacto. Somos un solo cuerpo en Cristo y cada uno es miembro de los demás. Dios nos ha dado instrucciones claras: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás... Ayudemos a los hermanos necesitados...» (Romanos 12:10, 13). Debemos honrarnos los unos a los otros —y al SEÑOR— con nuestras BENDICIONES materiales.

Dios te ha dado lo mismo que me ha dado a mí. Debo respetar el hecho de que tienes la vida eterna que solo Dios puede dar. Él te la concedió igual que a mí. Te respeto, porque respeto a Dios. La Biblia dice que, si amamos al Padre que nos engendró, también amamos a los que son engendrados por Él (1 Juan 5:1).

No te amo porque seas o no amoroso. Te amo porque eres nacido de Dios. Realmente no importa tu conducta o cómo la perciba; si *pienso* que es correcta o incorrecta. Solo debo ocuparme de *mi* conducta, la cual está regulada por el Pacto que tengo con el Dios Todopoderoso.

Dios es el único que tiene derecho a juzgar. Tú y yo no. No importa si creemos que la otra persona está bien o mal. No es asunto nuestro. Es asunto de Dios.

Una vez le pregunté al SEÑOR: "¿Cuál es el mayor problema en el Cuerpo de Cristo?" La verdad, no esperaba oír semejante respuesta. Él me respondió con rapidez: "*Su obstinada determinación de corregirse mutuamente.*" Es el mayor problema en el Cuerpo de Cristo, y el impedimento para más sanidades, más fe, más poder, más de todo lo que nos pertenece en el Nuevo Pacto. Nuestra obstinada determinación por

corregir a personas sobre las que no tenemos autoridad alguna es deshonrosa.

## **Sé honrado y evita la pereza**

Amándose los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndose los unos a los otros; no siendo perezosos en lo que requiere diligencia... (Romanos 12:10-11, *RVA-2105*).

El apóstol Pablo nos dice que no seamos perezosos. No debe haber una actitud renuente entre los cristianos en lo que se refiere a nuestros llamados. No debemos ser perezosos ni deshonrados en nuestro trato con nadie, especialmente con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Una vez estuve al límite de que me sucediera. Me avergüenza pensar lo cerca que estuve de hacer, precisamente, lo que te estoy advirtiendo. Recuerdo el día en que un joven entró en mi oficina y dijo que quería verme. Conocía a sus padres, así que lo dejé entrar. Estaba emocionado. "Hermano Copeland", me dijo, "he estado escuchando sus cintas y he renunciado a mi trabajo. Estoy viviendo por fe. Voy a dedicarme al ministerio a tiempo completo." En mi mente, pensé: "*Señor, en poco tiempo volverá aquí a pedir dinero.*"

El SEÑOR me dijo: "*Bueno, cuando lo haga, dale algo.*"

"¿Qué me dijiste?", le respondí.

"*Cuando lo haga, dale algo*", me repitió el Señor. *Nunca juzgues la fe de otra persona. Es mejor que ores y creas en Dios por ti mismo. Si no crees que él tiene la fe necesaria para sacar adelante su proyecto, únete a él y suma tu fe a la suya.*

El mensaje era claro: *No condenes la fe de otra persona.*

El joven con el que hablé ese día era Jerry Savelle.

Yo no sabía de lo que estaba hablando. Pero, al actuar honradamente (además de seguir la guía precisa del Señor), ituve la BENDICIÓN de participar de su éxito y en su poderoso ministerio!

En el momento en que Jerry salió de la habitación,



comprendí que Dios me estaba encargando que lo ayudara al enseñarle y formarlo. Me habría perdido semejante BENDICIÓN si hubiera seguido mis propios instintos y hubiera tratado de disuadirlo de no perseguir lo que él creía era su llamado.

Estuve a punto de ser perezoso en lo que era mi responsabilidad (es decir, mi sensibilidad hacia Dios para ayudar a difundir Su PALABRA, directa o indirectamente). Dios me guio a ser ferviente en espíritu, a no dudar cuando tratara con un hermano cristiano o cuando lo estuviera sirviendo.

### **Sé ferviente en espíritu**

...sirvamos al SEÑOR con espíritu ferviente. Gocémos en la esperanza, soportemos el sufrimiento, seamos constantes en la oración. Ayudemos a los hermanos necesitados. Practiquemos la hospitalidad. BENDIGAMOS a los que nos persiguen; BENDIGAMOS y no maldigamos. (Romanos 12:11-14).

No seas perezoso en tu celo por el SEÑOR ni en tu fervor. Arde en el Espíritu, sirviendo siempre al SEÑOR con entusiasmo y fidelidad.

No andes con las comisuras de la boca caídas de tristeza. Revístete de Jesús. Sé cómo Él. Haz lo que Él haría.

El apóstol Pablo dijo que debemos regocijarnos en la esperanza, ser firmes y pacientes en el sufrimiento y la tribulación, y tener constancia en la oración.

Nos describe la manera en que debemos actuar en el Cuerpo de Cristo: Debemos mantener la boca cerrada acerca de las pruebas que atravesamos, las tribulaciones y los sufrimientos. Deja de repetírselas a cada predicador, ministro y consejero con el que te encuentres.

Una de las razones por las que los ministros del evangelio a veces debemos evitar a nuestros hermanos cristianos en los eventos es porque no podemos permanecer bajo la unción si estamos cargados repetidamente con las pruebas y tribulaciones de otras personas. Muchos

de los que se acercan no quieren realmente que los ayuden. Solo quieren repetir sus problemas una y otra vez, mientras se vuelven el foco de la atención. Eso es deshonroso.

Dios ya ha dicho que nuestras cargas son muy importantes para Él (1 Pedro 5:7). Sin embargo, deben significar poco o nada para nosotros. Debemos prestar muy poca

## COMPROMÉTETE CON EL PROCESO DE RENOVACIÓN DE TU MENTE.

DEDICA UN TIEMPO PARA BUSCAR A DIOS A  
TRAVÉS DE SU PALABRA TODOS LOS DÍAS.  
Proverbios 2:1-2

PERMITE QUE EL ESPÍRITU  
SANTO AVIVE ESA PALABRA  
Y TE ENSEÑE LO QUE  
NECESITAS SABER.  
Juan 16:13

ACELERA TU CRECIMIENTO  
ESPIRITUAL AL ESCUCHAR  
FRECUENTEMENTE  
MAESTROS Y PREDICADORES  
BASADOS EN LA PALABRA.  
Efesios 4:11-12

PERSEVERA EN LA  
PALABRA, AUNQUE  
LOS RESULTADOS SE  
HAGAN ESPERAR.  
Santiago 1:25

atención a nuestros propios problemas y dificultades. Tomamos nuestra posición de fe en La PALABRA de Dios y le entregamos nuestras preocupaciones, de manera permanente. Él quiere que estemos vivos con esperanza, no desesperados y angustiados. Sé fuerte en la fe. Menosprecia tus problemas en presencia de los demás. Distribuye entre las necesidades del pueblo de Dios y practica la hospitalidad. BENDICE a los que te persiguen y a los que son crueles contigo. BENDICE y no maldigas.

### Ocúpate de Sus negocios

¿Acaso no sabían que es necesario que me ocupe de los negocios de mi Padre? (Lucas 2:49).

Dios quiere que hagamos nuestra parte y no seamos perezosos. Él nos ha honrado al delegarnos Su negocio. Debemos honrar nuestra obligación hacia Él llevando a cabo los negocios que nos ha encomendado; es decir, haciendo el trabajo que Él nos ha BENDECIDO para hacer con fe y la mejor predisposición.

Te daré un ejemplo: Dios me ha dado este ministerio y el llamado a ministrar. Debo honrar ese llamado y ese deber. Hace ya mucho tiempo que tomé la decisión de vivir de manera responsable y con honradez. Estoy decidido a hacerlo. Le prometí a Dios que, cada vez que me llamaran para predicar o ministrar, estaría preparado y listo. Eso no significa que quiera hacerlo todo el tiempo. No significa que esté constantemente orando y listo para salir en cualquier momento. La mayoría del tiempo, sé con anticipación cuándo voy a predicar. Le prometí al Señor que nunca dedicaría tiempo para mí y mis propios deseos durante aquellos períodos en que debería estar preparándome para ministrarle a otras personas.

Soy responsable de un ministerio profético. Por ende, cuando viajo de un lugar a otro en nombre del Señor, no voy de turismo. He viajado por todo el

mundo y apenas he visto aeropuertos, hoteles y centros de convenciones. No voy por placer, ni para relajarme. No voy de visita ni a reunirme con otros. Voy a llevar a cabo mi parte del negocio. Me tomo muy en serio las instrucciones que Jesús les dio a Sus discípulos cuando los envió a ministrar. Les dijo que, cuando encontraran una casa digna, se quedaran allí (véase Mateo 10:11). No voy corriendo por toda la ciudad. Vengo preparado para ministrar, listo para encargarme de los asuntos de mi Padre.

Lo aprendí originalmente de Oral Roberts. Luego, lo encontré en La PALABRA de Dios. Más tarde, lo vi modelado en la vida de Kenneth E. Hagin y en la vida de otros hombres ungidos de Dios.

Tengo ciertos límites de tiempo que no voy a cruzar. Puede que esté en tu presencia en algún momento, mire mi reloj y diga: “Disculpa, es hora de irme.” Lo hago solo porque estoy decidido a tener la unción de Dios sobre mí. Es solo por esta unción que puedo, a su vez, ser de ayuda alguna. Solo a través de la unción puedo ministrar eficazmente a los demás.

Esa es la razón por la que todos mis hijos están en el ministerio. Esa es la razón por la que hay romance y amor en nuestra familia entre Gloria y yo. Nuestros hijos y sus parejas, nuestros nietos y bisnietos, se aman unos a otros y sirven a Dios. Mi familia y yo honramos el negocio —el ministerio— que Dios nos ha dado. Nos honramos unos a otros, edificándonos mutuamente en todo momento. Como resultado, disfrutamos de LA BENDICIÓN de Dios sobre nosotros. ⑦

Artículo adaptado de la nueva versión ampliada y revisada del libro de Kenneth Copeland, titulado *Honor: Caminado en Honestidad, Verdad e Integridad*. Para obtener más información o para ordenar tu copia hoy mismo, consulta el anuncio en esta página.



*¡Ven en Participa!*  
2025  
**eventos**

**Convención de Creyentes del Suroeste 2025**  
28 de julio al 2 de agosto  
Fort Worth, Texas

**HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL**

Para obtener información actualizada sobre los eventos, visita:  
**ES.KCM.ORG/EVENTOS**



# CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE:

## ¡Pon tu fe en acción!

“Cuando le pregunté al SEÑOR hace tantos años: «¿Qué esperas de estos eventos? ¿Cuál es nuestro propósito específico?», Él me respondió: “Quiero que organices eventos en los que la gente pueda sumergirse totalmente en la PALABRA de Dios. ¡Que puedan sumergirse en la PALABRA de Dios y permanecer en esa

*atmósfera! Predica sobre la fe y la integridad de la PALABRA... hazlo una y otra vez... Hoy en día hay personas en la tierra que tienen suficiente hambre de Mi PALABRA para venir y sentarse en este tipo de atmósfera intensiva. ¡Ese es nuestro llamado y lo estamos haciendo!”*

—Kenneth Copeland



Cuando Kenneth Copeland subió a la tarima de la primera Convención de Creyentes del Suroeste en agosto de 1981, dio un gran paso de fe para cumplir la visión y el llamado que el Señor le había dado casi 15 años antes.

En 1966, en el campus de la Universidad Oral Roberts, Kenneth todavía disfrutaba de la unción del Señor después de que Oral Roberts le

impusiera las manos en una fila de ministración. De repente, Dios le abrió los ojos para ver la condición espiritual de los creyentes como nunca antes. Los cuerpos de los creyentes que pasaban ante el hermano Roberts para recibir ministerio se habían vuelto transparentes. Solo se podían ver sus contornos vagos. Aunque en la mayoría de los casos estaban físicamente sanos, sus espíritus



## Regístrese en [KCM.org/SWBC](http://KCM.org/SWBC)

estaban tan demacrados y enfermos que apenas podían moverse. Sin embargo, sobre cada cuerpo espiritual demacrado y pequeño había una cabeza enorme.

El Señor le dijo a Kenneth: *Hijo, te he llamado para alimentar a Mi pueblo. Están desequilibrados. Están desarrollados físicamente. Están desarrollados mentalmente. Algunos están tan desarrollados mentalmente que apenas pueden mantener la cabeza erguida. Te mostraré cómo alimentar a mi pueblo y edificarlo espiritualmente hasta que alcancen el equilibrio.*

Cuando las puertas del pasado Centro de Convenciones del Condado de Tarrant en Fort Worth, Texas, se abrieron el 17 de agosto de 1981 para la primera Convención de Creyentes del Suroeste, la meta perseguida era el cumplimiento de ese llamado: Alimentar al pueblo de Dios de manera Gratuita y sin restricciones. La convención estaba diseñada para alimentar a los creyentes con enseñanzas sobre cómo usar su fe en Dios y en Su Palabra; llevando a los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland de la leche a la carne de la Palabra.

En una palabra entregada a través del difunto John Osteen, uno de los varios conferencistas invitados que se habían

## Participa de una vibrante oración antes del servicio



unido a Kenneth y Gloria para el evento de seis días, el Señor dijo: *“Estoy enviando un avivamiento de la Palabra para que la Iglesia redescubra su identidad en Jesucristo. Y se levantarán como un gigante y saldrán a un mundo oscurecido, saturándolo con Mi gloria y Mi poder. Expulsarán demonios, sanarán a los enfermos y traerán liberación a la humanidad. Y mostraré Mi gloria en tu generación.”* Desde entonces, esas palabras siguen cumpliéndose, con el poder de Dios evidenciado en cada evento.

Desde sus comienzos hace ya 44 años, la Convención de Creyentes del Suroeste ha continuado prosperando como catalizadora del cambio, comprometida con la inmersión total en la Palabra de Dios y la enseñanza de la fe por parte de algunos de los ministros más ungidos de Dios, incluyendo a los actuales conferencistas Jesse Duplantis, Keith Moore, Bill Winston y Jeremy Pearsons; y las nuevas incorporaciones de Nancy Dufresne, Keith Butler y Benny Hinn.

Año tras año se han revelado nuevas llaves del Reino, ha llegado la restauración y se ha infundido nueva fortaleza en las vidas de los cientos de miles de personas que han llegado de todo el mundo como asistentes. Los creyentes ya no están espiritualmente demacrados, sino que están aprendiendo a andar por fe como cristianos maduros, llenos de la Palabra y declarando su fe. Se están convirtiendo en creyentes que contagian al Cuerpo de Cristo con el conocimiento de cómo permanecer firmes y contender por la realidad espiritual frente a las circunstancias temporales.

### Pon tu fe en acción

No importa si eres un asistente habitual o si acabas de enterarte acerca de esta poderosa semana de eventos ungidos con foco en la Palabra de Dios. Esperamos que planees participar con nosotros este año en la Convención de Creyentes del Suroeste, la cual se llevará a cabo del 28 de julio al 2 de agosto en lo que ahora es el Centro de Convenciones de Fort Worth.

Ven a sembrar una semilla de intercesión y





ministra tu provisión de fe durante las sesiones de “Oración en todas partes” con la pastora Terri Copeland Pearsons, todas las mañanas y noche antes de cada prédica.

Filipenses 1:19 dice que a través de la provisión de la oración y el poder del Espíritu, las cosas cambiarán. No solo cambiarán, sino que se pondrán en movimiento. Todo lo que estamos buscando en Dios comenzará a avanzar. Sea lo que fuere que necesites para progresar, este tiempo de oración pondrá tu fe en acción. Al añadir tu suministro de fe, preparas tu corazón para recibir del evento de una manera mucho más poderosa. Aprenderás a usar tu autoridad delegada en el ámbito de la oración y a acceder a lugares espirituales profundos en el Señor.

Al unirnos en oración, Dios puede llevar a cabo Su propósito para tu vida y para toda la Convención, hasta su plena manifestación. Aunque la oración individual puede tener un gran poder, algunas hazañas espirituales solo pueden lograrse de manera colectiva. Como habremos preparado la atmósfera espiritual con nuestras oraciones, nada será imposible para Dios durante estos eventos.

La convención es gratuita y abierta a todo público. Cada día, mientras los adultos reciben la Palabra en el auditorio principal, los niños de 6 a 12 años son ministrados a través de la Academia Superkids, y los adolescentes asisten a servicios separados con el ministerio 14forty. El año pasado, más de 500 niños asistieron a la Academia Superkids, donde aprendieron que, a pesar de ser pequeños, pueden ser ejemplos para Jesús. Treinta y cuatro estudiantes de ese grupo aceptaron a Jesús y muchos más recibieron sanidad.

Hechos 19:20 fue el versículo bíblico base para los jóvenes que asistieron a los servicios de 14forty del año pasado: «Y fue así como la palabra

del Señor fue extendiéndose y difundiéndose con mucha fuerza.» A lo largo de la semana, más de 400 adolescentes de entre 13 y 18 años aprendieron cómo hacer de la Palabra la autoridad final en sus vidas. Ochenta y siete estudiantes vinieron a Cristo y 14 fueron llenos del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. Muchos otros se acercaron en busca de sanidad espiritual, emocional, física y relacional. ¡Dios se encontró con ellos!

Muchos de ustedes han estado con nosotros durante la mayoría, o toda, esta emocionante travesía. Otros se han unido a lo largo del camino. Ya saben lo que significa experimentar la abrumadora presencia de Dios fluyendo a través de estas poderosas sesiones. Han aprendido no solo a vivir por fe, sino también a usarla. Nos regocijamos al saber que cada año decidan que la Convención de Creyentes del Suroeste desempeñe un papel en su crecimiento y madurez espiritual. Y les agradecemos por ser parte de esta emocionante historia.

Para aquellos que asisten por primera vez, la rica atmósfera de fe les brindará una poderosa oportunidad para crecer y madurar espiritualmente. Ven y pon tu fe en acción.

¡Ven y participa este año en la Convención de Creyentes del Suroeste! 📍



### **Condiciones de inscripción a la Academia Superkids para la Convención de Creyentes del Suroeste:**

Inscripción Anticipada Obligatoria. Se deberá presentar con anterioridad un formulario de exención de responsabilidad firmado por uno de los padres (o el tutor legal) previo al ingreso de todo niño.

*Un Millón de Colaboradores comprometidos!*

**“Mi responsabilidad hacia mis Colaboradores es orar por ellos... apoyarlos... He dedicado mi vida a buscar a Dios y recibir de Él revelación que pueda predicar y enseñarles a mis Colaboradores.”**

**Únete al millón al convertirte en nuestro Colaborador.**



# Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

**Socios (colaboradores)** son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20  
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

## ¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

## RÁPIDA. FÁCIL. SEGURA.



¡Nunca  
ha sido tan  
fácil ofrendar  
en KCM!

## ¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: [es.kcm.org/ofrenda-por-texto](https://es.kcm.org/ofrenda-por-texto)

También puedes llamarnos al  
**1-800-600-7395** EE.UU.  
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion





**HAS DESEADO ALGUNA VEZ RESULTADOS PALPABLES CADA VEZ QUE ORASTE LA ORACIÓN DE FE?**

**YO CIERTAMENTE LO HE HECHO.**

**PIENSO QUE SERÍA MARAVILLOSO QUE CUALQUIER COSA QUE LE PIDIERA A DIOS APARECIERA DE INMEDIATO. ¡REALMENTE ME GUSTARÍA!**

Por ejemplo, creer por finanzas o por una manifestación de sanidad en mi cuerpo, y en el momento que lo creyera, recibirlo —*listo*— así de fácil.

He experimentado esa clase de milagros instantáneos en diversas ocasiones, los cuáles hacen que recibir algo de parte de Dios sea mucho más fácil. También son emocionantes, así que siempre estoy a la búsqueda. Desearía que sucedieran cada vez que oro. Sin embargo, no es así.

En la mayoría de los casos, tengo que agregar la paciencia a mi fe para ver la manifestación de las promesas de Dios en mi vida (Hebreos 6:12). Tengo que mantenerme firme por un tiempo en la Palabra de Dios antes de notar un cambio en este ámbito natural.

¿Por qué?

Porque la fe es un proceso. A menos de que uno de los dones del Espíritu esté acompañándola, la fe generalmente funciona con el pasar del tiempo. Podrás ver lo que quiero decir al leer Marcos 11:14. Allí vemos a Jesús decirle a la higuera que no tenía fruto: «¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!». A pesar de que Él lo dijo



por Gloria Copeland

por fe, inicialmente no sucedió nada. La higuera continuó allí, luciendo tan saludable como siempre. No mostraba ninguna evidencia de cambio externo alguno.

Sin embargo, al día siguiente, Jesús y sus discípulos pasaron de nuevo por el mismo lugar y la escena había cambiado por completo.

«Vieron que ésta se había secado de raíz. Pedro se acordó y le dijo: «¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!» (versículos 20-21).

El hecho de que el árbol se haya secado desde la raíz es indicativo de que la fe de Jesús comenzó a operar desde el momento mismo que Él la liberó. Sin embargo, sus efectos fueron invisibles por un tiempo porque comenzó a trabajar bajo la tierra, donde no podía verse. A menudo, lo mismo es cierto en nuestra vida como creyentes. Cuando liberamos nuestra fe por algo, ésta comienza a trabajar primero en el ámbito del espíritu, en lo invisible. Esta comienza a cambiar las cosas a ese nivel, y al permanecer en fe, esos cambios eventualmente comienzan a hacerse visibles. Aquello por lo que estábamos creyendo se manifiesta, y nuestra fe se materializa.

El tiempo transcurrido entre que liberamos nuestra fe y que vemos la higuera seca (o la manifestación de la sanidad, o que nuestras finanzas empiecen a llegar, etc.) es la parte difícil de la fe. Es en esa parte del proceso donde debemos rehusarnos a tambalear por las circunstancias contrarias. Es en esa parte en la que, aun cuando parece que nada está sucediendo, debemos mantenernos creyéndole a Dios y resistiendo la tentación de la duda.

¿Cómo lo hacemos?

Siguiendo las instrucciones que Jesús le dio a sus discípulos en Marcos 11, versículos 22-25. Cuando ellos se maravillaron con la higuera, Él les dijo:

«Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y

cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas».

### **De enfermo y más enfermo...**

#### **a mejor y mucho mejor**

De acuerdo con esos versículos, las palabras son la clave para liberar tu fe. Nada comienza a funcionar hasta que crees la Palabra de Dios en tu corazón, la declaras con tu boca y aguardas con expectativa la materialización de lo declarado. Muchos cristianos parecen no entenderlo. Oran con sinceridad y le piden a Dios lo que necesitan; sin embargo, eso es todo lo que hacen. Ellos continúan pidiendo y pidiendo. Si necesitan sanidad, oran: “¡Señor, por favor sáname! ¡Señor, por favor sáname! Sin embargo, nunca dan el siguiente paso. No se mantienen firmes en la Palabra y declaran: “Señor, 1 Pedro 2:24 dice que por las llagas de Jesús fui sanado, así que CREO Y RECIBO MI SANIDAD AHORA MISMO. ¡Te agradezco por ella y desde este momento declaro que estoy sano!”

Esas son la clase de palabras que ponen la fe en acción. Comienzas declarándolas en oración, y luego sales de tu lugar de oración declarando que has recibido lo que has pedido. Mientras continúas haciéndolo, el proceso de la fe continúa su operación. Seguirá transformando lo material hasta que se manifieste en tu vida aquello por lo que has estado creyendo.

Si meditas al respecto, descubrirás que el diablo opera por lo general de la misma manera. Él hace su trabajo sucio a través de un proceso. Cuando la enfermedad te ataca, normalmente no pasas de estar perfectamente sano a enfermo de muerte en un instante. Comienzas a sentirte enfermo, la enfermedad progresa y así te enfermas más y más.

Cuando crees que recibes tu sanidad y comienzas a llamarte sano, el proceso se revierte. La fe comienza a desplazar esa enfermedad. Esta libera el poder sanador de Dios en tu cuerpo, y con el tiempo te sientes mejor y mejor, hasta que eventualmente un día, todos los síntomas de la enfermedad se han ido.

Es posible que un día estés por ahí continuando con la rutina diaria y de repente lo notes. “¡Ya no tengo ese dolor en mi cuerpo! ¡Me siento completamente bien!”

Financieramente, las cosas también tienden a trabajar de esa manera. Estas cambian gradualmente, con el tiempo. Si estás enfrentando una montaña de deudas, es probable que te haya tomado varios años meterte en esa situación. Así que, si comenzaste hoy a mantenerte firme en la Palabra de Dios por la prosperidad, probablemente no seas libre de deudas a la misma hora la mañana siguiente. Tendrás que ejercitar la paciencia y darle a Dios tiempo para que trabaje.

No estoy sugiriendo que le tomará muchos años hacer el trabajo. A Dios no le llevó mucho tiempo para librarnos a Ken y a mí. Cuando comenzamos a vivir por medio

de la fe, estábamos tan hundidos en deudas, que en lo natural no podíamos ver cómo saldríamos alguna vez de esa situación. Pero, una vez que comenzamos a creer la Palabra y a llamarnos libres de deudas, ¡Dios hizo lo imposible y esas deudas se pagaron en tan solo 11 meses!

“Pero Gloria” podrías decir, “si me llamo libre de deudas, o sano, cuando el banco y el doctor dicen lo contrario, estaré diciendo cosas contrarias a los hechos naturales. ¡Esencialmente, estaría mintiendo!”

No, no estarías mintiendo. Si declaras por fe la Palabra de Dios, estarás hablando como Dios lo hace. La Biblia dice que Él no puede mentir (Tito 1:2), y que Él «llama las cosas que no existen, como si existieran.» (Romanos 4:17).

¿Recuerdas la historia de Abraham? Dios lo llamó el “padre de muchas naciones” cuando él y su esposa estéril eran viejos y no tenían ni un solo hijo. Después, Dios lo llevó al próximo nivel al instruirle al propio Abraham a hacer lo mismo.

Con seguridad, Abraham obedeció, y fue por ahí llamándose “padre de muchas naciones”. Aun cuando en lo natural todavía no parecía como si él y su esposa pudieran tener hijos, el continuó diciendo lo que Dios decía acerca de la situación: «Además, su fe no flaqueó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (pues ya tenía casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.» (versículos 19-21).

Con razón que el versículo 11 se refiere a Abraham como: «padre de todos los creyentes» ¡Él es nuestro ejemplo de fe! Nosotros recibimos el cumplimiento de las promesas de Dios haciendo exactamente lo mismo. Dejamos de focalizarnos en las circunstancias contrarias y mantenemos nuestros ojos en la Palabra de Dios. Miramos lo que Él dice, en lugar de lo que nuestros síntomas dicen, o lo que el balance del banco dice, y hablamos de acuerdo a Su manera. Como el apóstol Pablo lo dijo en 2 Corintios 4:13: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo con lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos».

### **Ponte el abrigo**

Declarar la Palabra de Dios acerca de nuestra situación —además de perdonar a aquellos que habían pecado en contra nuestra (Marcos 11:25) y caminar en amor (Gálatas 5:6)— nos capacita para adherirnos al proceso de la fe. Hacerlo mantiene el poder de Dios operando en nuestras vidas hasta que experimentamos la plenitud de lo que Él nos ha prometido.

Por otra parte, las palabras de duda o incredulidad provocan lo contrario. Estas interrumpen el proceso de la fe. Nos desconectan de la fuente poder y causan que nuestra fe se atasque.

Esta es la razón por la que es tan difícil ministrarle sanidad a alguien cuando la persona insiste en continuar



hablando de la enfermedad en su cuerpo. Ellos no pueden recibir lo que la Palabra dice que les pertenece, porque lo continúan alejando con sus propias palabras. Mientras continúen declarando “enfermedad y dolencias”, realmente no existe manera alguna de hacer que sean sanados sobrenaturalmente.

Es como tratar de ponerle un abrigo a alguien que no coopera. A pesar de que están sintiendo frío, y de que tienes una chaqueta para ayudarlos, no puedes ponérsela porque cada vez que tratas de colocarla sobre sus hombros, ellos los encogen. Si ellos no toman el abrigo y se lo colocan, sin importar lo que hagas, su condición no cambiará.

Lo mismo aplica para nosotros cuando se trata de recibir de parte de Dios. Él nos dijo que podríamos tener cualquier cosa que dijéramos. Así que Él necesita tener nuestras palabras para cambiar las cosas. Si no logra que declaremos palabras llenas de fe, no tendrá herramientas para trabajar en nuestra situación.

Recuerdo una mujer que conocí en una ocasión que había estado enferma durante muchos años. Ella tenía un problema en su sistema inmunológico y hablaba al respecto cada vez que se le presentaba la oportunidad.

En verdad era una persona muy callada, sin embargo, cuando comenzaba a hablar de sus problemas, nada la detenía.

“Mi sistema inmunológico no funciona”, decía. “Tuve una operación y algo salió mal. Mi sistema inmunológico se destruyó y ahora, sin importar qué hagan los doctores, sigo empeorando más y más”.

Esta querida señora era una creyente y amaba al Señor. Así que, cuando me contaba todo esto, también enfatizaba cómo Dios había estado a su lado.

“Obviamente Dios quiere enseñarme algo a través de todo esto”, me dijo, “y ha estado enseñándome fielmente ya por nueve años”.

“¡Nueve años!” le dije. “¿Has estado enferma nueve años? ¿Cuánto tiempo te tomará aprender lo que necesitas aprender?”

Le hice esa pregunta para hacerla pensar. A continuación, le mostré en la Palabra que Dios no estaba detrás de la enfermedad que padecía. Le mostré en las escrituras que la enfermedad es parte de la maldición de la que nosotros, como creyentes, hemos sido redimidos; que Dios nos ha provisto sanidad a través de Jesucristo y que ella simplemente podía creer y recibirla.

Parecía estar feliz de escuchar lo que



## CONSEJOS PRÁCTICOS

Sería maravilloso que cualquier cosa que le pidiéramos a Dios apareciera de inmediato; sin embargo, usualmente la fe no funciona de esa manera. Normalmente, es un proceso. A continuación, te presento unos consejos que te ayudarán:

### 1

La fe es liberada cuando crees la Palabra de Dios en tu corazón y la declaras con tu boca, esperando que suceda.  
Marcos 11:23

### 2

Jesús lidió con la higuera que no producía fruto declarándole palabra de fe.  
Marcos 11:14

### 3

La fe de Jesús comenzó a trabajar inmediatamente en las raíces del árbol; sin embargo, los resultados no se hicieron evidentes hasta el día siguiente.  
Marcos 11:20

### 4

Cuando declaras palabras de fe en medio de circunstancias contrarias, estás hablando como Dios lo hace y como Abraham lo hizo.  
Romanos 4:17

### 5

Se paciente y adhiérete al proceso de fe. Lo que has estado creyéndole a Dios, se manifestará.  
Hebreos 6:12

la Biblia decía, pero, aun así, continuaba hablando de lo enferma que estaba. Fue verdaderamente frustrante. Mientras la escuchaba, me imaginaba que aun Dios mismo quería interrumpirla. Me imaginaba que quería decirle: “¡Deja de hablar de esa enfermedad y debilidad! Comienza a declarar Mi Palabra sobre tu cuerpo. Si tuvieras fe, ¡lo podrías decir, y te obedecería!”

Esto es algo que todos necesitamos escuchar en algunas ocasiones. Todos nosotros, como creyentes, necesitamos recordar por medio de la Palabra de Dios que: «La muerte y la vida están en el poder de la lengua» (Proverbios 18:21, RVA-2015) y que: «con el corazón se cree para alcanzar la justicia» (y todas las BENDICIONES que esto conlleva), «pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación» (Romanos 10:10).

Esa es una ley espiritual y no cambiará. Nosotros tendremos aquello que decimos. Si ponemos la Palabra de Dios en nuestro corazón y la declaramos con nuestra boca, podremos vivir días del cielo en la Tierra (Deuteronomio 11:21).

Jesús ya ha hecho Su parte para que esa vida celestial esté disponible. A través de Su muerte y resurrección, Él recobró para nosotros todo lo que Adán había perdido con la caída. Él llevó nuestras enfermedades y cargó nuestras dolencias (Isaías 53:4). Él se hizo pobre para que nosotros pudiéramos ser ricos (2 Corintios 8:9). Él pagó el precio para que, por medio de la fe, nosotros podamos vivir nuestra vida en victoria (1 Juan 5:4).

Si no estamos caminando en victoria en algún área de nuestra vida, es simplemente por la incredulidad. Es porque no hemos declarado consistentemente la palabra de fe en esa área. La parte de declarar es nuestra responsabilidad. Es la manera en la que nos aferramos a todo lo que nos pertenece en Cristo.

¡Así que, adelante y sigue haciendo tu parte! Aun si pareciera como si nada estuviera pasando, mantente declarando palabras de fe hasta que éstas creen en tu interior una imagen que viene del cielo. Después, continúa declarando esas palabras hasta que esa imagen en tu interior cambie las cosas en el exterior.

¡Adhiérete al proceso! Pronto, la higuera que te ha estado dando problemas, se secará. La montaña de enfermedad y escasez se moverá. Las cosas por las que has creído que recibirás se manifestarán y el resultado de tu fe se hará visible. 🍷



MINISTERIOS  
**KENNETH  
COPELAND**

NONPROFIT ORG.  
U.S. POSTAGE  
PAID  
KENNETH COPELAND  
MINISTRIES

Julio 25



**AG250701**

**gratis\***

## **NO ACEPTES LA TRISTEZA** por Kenneth Copeland

La tristeza viene disfrazada de simple y “sana” emoción. Sin embargo, si se lo permitimos, nos consumirá poco a poco hasta secarnos; pues es engañosa, destructiva, y la compañera inseparable de la muerte...

Este libro de Kenneth Copeland expone la naturaleza mortal de la aflicción, y al mismo tiempo, le motiva a que se libre de ella.

\*Envío GRATUITO incluido.  
Oferta válida hasta el 31 de julio de 2025.  
[es.kcm.org/ofertas](http://es.kcm.org/ofertas)

**+1-800-600-7395** EE.UU. o  
**817-852-6000**

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU